

VITOR MANUEL ADRIÃO



LISBOA

INSÓLITA Y SECRETA



EDITORIAL JONGLEZ

FERNANDO PESSOA: «SI TÚ ERES MASÓN, YO SOY MÁS QUE ESO - SOY TEMPLARIO»

No hay indicio alguno que permita afirmar que el poeta y ensayista Fernando António Nogueira Pessoa (Lisboa, 13 de junio de 1888 - Lisboa, 30 de noviembre de 1935) haya pertenecido a la masonería, a pesar de que en la actualidad varias facciones de esta institución reivindican a este poeta-profeta. El interés de Fernando Pessoa por el ocultismo despertó desde muy temprano, llegando a ser intenso entre 1910 y 1920 por su permanente ansia de conocer más sobre los misterios de la vida: se interesó por el espiritismo y la teosofía desde 1912 y, a partir de 1915, tradujo libros teosóficos del inglés al portugués. Apasionado por la astrología, en enero de 1916 se estableció como astrólogo en Lisboa, bajo el seudónimo de Rafael Baldaya, realizando más de mil horóscopos. Durante este periodo, mantuvo correspondencia con el famoso ocultista inglés Aleister Crowley quien le visitó en Lisboa el 2 de septiembre de 1930.

La insaciable sed de saber de Pessoa y su profundo conocimiento del ocultismo le llevó a formar un tipo de pensamiento peculiar basado en su noción de portugalidad espiritual, prediciendo el advenimiento del Quinto Imperio Lusitano (véase pág. 56).

Durante el ascenso al poder de Antonio Salazar y el establecimiento del *Estado Novo* en 1933, Fernando Pessoa se declaró contrario a Salazar, sobre todo a partir del momento en que sus ensayos y poemas empezaron a ser censurados. Fue entonces cuando escribió una serie de poemas antisalazaristas, y siendo Salazar defensor de las antiguas dictaduras romanas decidió abolir todas las órdenes iniciáticas y los movimientos espirituales en Portugal. Cuando se presentó ante el Parlamento el proyecto de ley del diputado José Cabral, que prohibía las asociaciones secretas, en particular, la masonería portuguesa, Fernando Pessoa se opuso públicamente al mismo, en un magistral artículo en el Diario de Lisboa del 4 de febrero de 1935, defendiendo la libertad religiosa y el *Espíritu Tradicional* que caracteriza a la masonería. Declaró: «*No soy masón, ni pertenezco a cualquier otra orden, similar o diferente. Pero tampoco soy antimason, pero lo poco que sé del asunto me lleva a tener una idea absolutamente favorable de la Orden Masónica*».

Es por este artículo por el que hoy se asocia a Fernando Pessoa con la masonería. Incluso hay logias que llevan su nombre, sin que haya sido adepto a ellas: era únicamente un ferviente defensor de la libertad de expresión y del culto religioso, ya fuera masón o de cualquier otra asociación. Finalmente en su *Carta de Identidad*, escrita en Lisboa el 30 de marzo de 1935, Fernando Pessoa revela abiertamente su posición espiritual:

«Opinión religiosa: cristiano agnóstico, por tanto opuesto a todas las iglesias organizadas y sobre todo a la Iglesia de Roma. Fiel (...) a la Tradición Secreta de Israel (la Santa Kaballah) y a la esencia oculta de la masonería.

Posición iniciática: iniciado, por comunicación directa del Maestro con el Discípulo, a los tres grados menores de la (aparentemente extinguida) Orden del Templo de Portugal».

Finalmente, Fernando Pessoa volvería a reiterar en su poema *São João* del 9 de junio de 1935: «*Si tú eres masón, yo soy más que eso - soy Templario*».

LA MESA DE FERNANDO PESSOA

4

Café-restaurant *Martinho da Arcada*

Praça do Comércio, 3

• Horario: de lunes a sábado de 7 a 23 h

• Metro: Terreiro do Paço



**Ahí donde
Pessoa soñaba
con el «Quinto
Imperio»**

El café-restaurant *Martinho da Arcada* quedará para siempre unido a la memoria de Fernando Pessoa, quien escribió aquí la mayoría de sus poemas, como los que componen el único libro que publicó en vida, *Mensagem*.

En un discreto rincón, entre un café, un aguardiente y un cigarrillo, evocando a Bandarra y a Antonio Vieira, soñando con el rey encubierto y el Quinto Imperio, Pessoa intentó desvelar y anunciar con certeza el principal destino de Portugal (véase pág. 62).

Para rendir homenaje al mayor defensor contemporáneo de la lengua portuguesa, el gerente del *Martinho da Arcada* mantiene vivo su recuerdo conservando la mesa y la silla donde acostumbraba a sentarse. El lugar está repleto de fotografías, recuerdos y autógrafos del autor. Hoy, es un lugar obligado para las reuniones literarias de especialistas y admiradores de Pessoa. Algunos, y no precisamente pocos, se han impregnado tanto del personaje que incluso han adoptado sus tics.



LOS PANELES DE LA RESTAURACIÓN

13

Jardines del palacio de los condes de Almada

Largo de S. Domingos

• Visita guiada previa cita • Tel.: 21 324 14 70

• Metro: Rossio



Los azulejos olvidados de la Independencia

Situado en el centro de la Baixa lisboeta, cerca del Rossio y de la iglesia S. Domingos, el palacio de la Restauración es conocido con varios nombres: *Palácio dos Condes de Almada* (palacio de los condes de Almada), *da Restauração* (de la Restauración) o *da Independência* (de la Independencia). Cuando la revuelta patriótica del 1 de diciembre de 1640 estalló, su propietario, D. Antão de Almada, reunió a los 40 conjurados que devolvieron la independencia a Portugal tras estar 60 años bajo el yugo de Castilla.

Los conjurados se reunían en secreto en los jardines del palacio, adquirido en el siglo XV a D. Nuno de Barbudo por D. Fernando de Almada, capitán de la armada portuguesa, y su esposa. Al entrar, se ven sobre los tejados las dos grandes torres cónicas de ladrillo (semejantes a las chimeneas cónicas del palacio real de Sintra), ejemplo típico del estilo Restauración, que D. Antão de Almada mandó construir. En los jardines del palacio hay unos azulejos, poco afectados por el terremoto de 1755 y casi desconocidos por la mayoría de los lisboetas, denominados *Paneles de la Restauración*. Datan de 1696 y son obra de Gabriel del Barco. En uno de ellos se ve a los conjurados reunidos en este lugar, como bien dice su título: *Bienaventurado lugar, honorables reuniones donde se llevó a cabo la Redención de Portugal*. En otros paneles, se puede ver el ataque victorioso contra los regentes españoles en el palacio de la Ribeira o la procesión triunfal celebrando la Restauración.

En el jardín, adosado a la antigua muralla fernandina [de la época del rey D. Fernando, siglo XIV], a la derecha de la fuente y de los paneles de azulejos, hay una sala donde se habrían celebrado las reuniones de los conjurados. Los participantes bajaban por la escalera de la muralla fernandina y tras golpear la puerta, que se encontraba en la hilera de la misma, enseñaban la señal secreta para poder entrar al pabellón: un pequeño tubo de plata que escondía en uno de sus extremos un resorte que al accionarse mostraba la imagen de *Nossa Senhora da Conceição*, Patrona de Portugal.

CUANDO CRISTO SE DESCLAVÓ EL BRAZO DERECHO DE LA CRUZ Y BENDIJO AL PORTUGAL LIBERADO...

En el centro del jardín, la fuente con el ángel reza el siguiente título: *Redención de Portugal, la Fidelidad y el Amor triunfan*. Representa al *Ángel de Portugal Restaurado*, un tema basado en la leyenda piadosa y patriótica que cuenta que durante la procesión conmemorativa de la Independencia Nacional, del crucifijo sostenido por el padre Nicolau da Maia, Cristo se desclavó el brazo derecho de la Cruz y bendijo a la población, bendiciendo así a todo Portugal liberado.

LOS SÍMBOLOS DE LAS PUERTAS DE LAS CELDAS DE LOS MONJES JERÓNIMOS

3

Monasterio de Santa María de Belém

Praça do Império

• Horario: de martes a domingo de 10 a 17 h [de octubre a abril] y de 10 a 18 h [de mayo a septiembre]

• Autobús: n°s 27 y 49



**Los
jerónimos
y la teoría de
las tres edades
del mundo por
Joaquín de Fiore**

Las celdas de los monjes jerónimos del monasterio de Santa María de Belém comunicaban con el claustro y el interior de la iglesia. Aún hoy, se aprecian sobre las puertas de estas estrechas habitaciones unos sorprendentes símbolos. Fundada en Italia en 1377, la Orden religiosa de los Jerónimos es la sucesión del movimiento impulsado por Tommasuccio da Duccio -originariamente miembro de la Tercera Orden de San Francisco de Asís- que tendía hacia una espiritualidad iluminada de los *Padres del Desierto* de los que San Jerónimo formaba parte.

La espiritualidad de los monjes de la orden se centraba en la *oración mental* sobre la sabiduría de Cristo, tal y como la practicaba San Jerónimo. Los jerónimos seguían las teorías mesianistas y milenaristas de los *fratelli* franciscanos, inspirados por Joaquín de Fiore, autor de la teoría de las tres edades del mundo (véase siguiente página doble). La última de estas tres edades, la del Espíritu Santo, estaba representada por *Emmanuel*, que era al fin y al cabo el nombre de D. Manuel, lo que explica en parte la donación de este monasterio a los jerónimos venidos de Penha Longa de Sintra para instalarse aquí.

En una de las celdas aparece esculpido el *Jano* o *Cristo Tricéfalo*, indicador de las tres edades del mundo: el Pasado para el Padre y Adán (asociado a Jerusalén), el Presente para el Hijo y Cristo (Roma), el Futuro para el Espíritu Santo y San Benito (Joaquín de Fiore era cisterciense, luego benedictino) (Lisboa).

Esta idea se repite en otras composiciones como la de los tres perros juntos, que representan los guardianes de la Iglesia universal (*domini-canēs*, perros del Señor, es decir los guardianes de la *Sabiduría tradicional*) o la de los tres Aires de la Alquimia: el *Azufre*: para el Espíritu y el Padre (aquí un águila sobre la cabeza de un moro), el *Mercurio*: para el Alma y el Hijo (aquí una cabeza coronada por dos ángeles, símbolos del andrógino alado), y la *Sal*: (aquí un dragón alado con una cabeza bafométrica con tres cuernos) (véase pág. 209) para el Cuerpo y el Espíritu Santo. La *Plata* está representada por una reina coronada y el *Oro* por el propio Mercurio laureado.

Etimológicamente, *Jerónimo* o *Hierónimo* proviene de *Hiero-Manas*: Mente iluminada o Sabiduría universal.

EL SALÓN POMPEIA DEL PALÁCIO DA EGA



- Freguesia de Alcântara
 Calçada da Boa-Hora, 30
- Visitas guiadas previa cita
 - Instituto de Investigação Científica Tropical
 - Tel.: 213616330
 - Autobús: nº 203



Maravillas olvidadas

Escendido detrás del hospital *Ega Moniz*, el palacio del *Pátio do Saldanha*, más conocido como *Palácio da Ega*, conserva una parte de la memoria perdida de Lisboa. Para visitar este magnífico palacio del siglo XVI, hay que tomar la *calçada da Boa-Hora* (calzada de la Buena Hora), donde hoy se encuentra el Archivo Histórico de Ultramar.

El edificio, rodeado de un bonito jardín embellecido con un gran lago, ostenta en el portal central las armas de los Coutinho, Albuquerque y Saldanha.

En su interior se encuentra el magnífico *salón Pompeia*, de principios del siglo XVIII, también llamado *salón de música*, *sala de las columnas* y *sala de los mariscales*. Observe en particular la estatua del dios de la música, las magníficas columnas, la cúpula y los frescos de las paredes, así como los ocho paneles de azulejos del siglo XVIII que muestran vistas de los principales puertos europeos, obra del artista holandés Boumeester.

El aspecto actual del salón data del siglo XIX, cuando fue completamente remodelado. Arrancaron el techo original de madera, tapiaron las ventanas superiores y construyeron una cúpula falsa apoyada sobre ocho columnas huecas de madera. Pintaron unos paneles siguiendo la tendencia de la época, conservando sin embargo los azulejos originales.

Su moradora más famosa, y propietaria, fue la condesa da Ega, Dona Juliana Maria Luisa Carolina Sofia de Oyenhausen e Almeida, quien, en 1795, contrajo matrimonio con el segundo conde da Ega (nombre de un pueblo cercano a Coimbra), Aires José Maria de Saldanha. La condesa era una mujer de gran belleza que tuvo varios amantes famosos, como el general Junot y el mariscal Beresford.

EL ORIGEN DEL STROGONOFF

Al morir el conde, la condesa da Ega se volvió a casar con el conde de Stroganoff, un ruso de San Petersburgo, ciudad donde falleció en 1827. Durante su estancia, el cocinero del conde le enseñó una receta culinaria que se hizo famosa en Portugal: el *Stroganoff*.

Se rehoga carne de ternera con tomates y champiñones en una cacerola y se añade nata fresca. Se sirve con arroz.

INSTITUTO DE INVESTIGAÇÃO CIENTÍFICA TROPICAL

8

Rua da Junqueira, 86
1349-007 Lisbonne

- Tél. [+351] 21 361 63 40 o [+351] 21 363 61 49
- www.iict.pt • iict@iict.pt
- Horario: de lunes a viernes de 10 a 16 h
- Autobús: n°s 714 y 732



Palácio Burnay, entre delirio y fasto

El Palácio Burnay es uno de los palacios más bonitos de la ciudad: en cuanto lo visitante lo ve, queda subyugado por su belleza sin igual. Su jardín, la arquitectura del lugar, la opulencia de las salas, su magnífico domo, el mobiliario y la vajilla de plata de época, todo deslumbra y desprende grandeza.

Este enorme edificio del siglo XVII tiene, entre otras cosas, una magnífica escalera en curva con una preciosa balaustrada de hierro del siglo XVIII y rodeada de paredes pintadas en claroscuro, una obra en trampantojo del último cuarto del siglo XIX. En 1942, Conceição e Silva se encargó de restaurar las pinturas de los techos y muros de las estancias. El atrio superior desemboca en una galería acristalada que da a los jardines y tiene cinco puertas. Está decorada con un castillo, por un lado, y un león por el otro. El bellísimo salón de baile, con su techo de estuco de Rodrigues Pita, luce unos preciosos medallones que aluden a la música. El antiguo comedor, de forma elíptica, tiene un magnífico techo pintado que representa un cielo lleno de ángeles alados, de flores y de frutas, evocación romántica del Parnaso, el paraíso de las musas. En la antigua sala de las columnas hay otro deslumbrante trampantojo en el techo de estuco.

En el precioso jardín de plantas tropicales y subtropicales se conservan algunas estatuas, un teatro muy deteriorado y dos invernaderos muy interesantes. En el que está situado a la izquierda se ve una puerta de mármol, así como dos columnas salomónicas y un escudo del siglo XVIII, obra del empresario Henrique Burnay (1837-1909).

El origen noble de esta casa se remonta a D. José César de Meneses, hermano del primer conde de Sabugosa, que ordenó su construcción después de 1701, rodeándola de hermosos jardines. Tras el terremoto de 1755, la propiedad pasó a manos de la Iglesia patriarcal, razón por la que el edificio también se conoce con el nombre de Palacio de los Patriarcas.

En 1818, acogió el seminario de São João Batista. Todavía en el siglo XIX, el empresario Manuel António da Fonseca, un hombre rico y excéntrico, compró el edificio y lo transformó de inmediato. En 1865, el palacio se vendió a Sebastián de Borbón y Braganza, infante de España y nieto del rey de Portugal, Juan VI. En agosto de 1879, los herederos de Sebastián de Borbón subastaron el palacio, Henrique Bunray lo compró y lo enriqueció con decoraciones y mobiliario, y celebró varias fiestas famosas. En 1940, el Estado portugués adquirió el edificio que alberga el Instituto de Investigación Científica Tropical.

LA CABEZA DE DIOGO ALVES

9

Teatro anatómico de la Facultad de Medicina de Lisboa
Av. Prof. Egas Moniz

- Visitas previa cita ante la secretaria de la Facultad de Medicina
- Tel. 21 7985153
- E-mail: museu@fm.ul.pt
- Metro: Cidade Universitária



**La cabeza
del asesino
en serie lisboeta
del siglo XIX
está conservada
en formol**

El gallego Diogo Alves, nacido en Santa Xertrudes de Samos (Lugo), llegó a Lisboa siendo joven. Apodado *Pancadas*, se hizo famoso por ser el *asesino del acueducto de Aguas Livres*: entre 1836 y 1839 cometió crímenes atroces incitado por su compañera Gertrudes Maria, apodada *Parreirinha*, propietaria de una taberna en Palhavã. Por la noche, tras robar a sus víctimas, las lanzaba desde lo alto de los arcos (65 metros de altura), simulando un suicidio. En 1840 las autoridades le apresaron finalmente tras asesinar, él y su cuadrilla, a un médico y a toda su familia cuando asaltaron su casa. Curiosamente, se les condenó a la horca por este crimen y no por los crímenes del acueducto, que ni siquiera se procesaron en el juicio. Diogo Alves nunca reveló el secreto de cómo había conseguido las llaves falsas de las galerías del acueducto en las que se escondía para atacar y asesinar a sus víctimas. Sólo tras arrestarle y cuando los supuestos suicidios del acueducto cesaron repentinamente, se dedujo que eran obra del siniestro Diogo Alves que, tan sólo en el verano de 1837, mató a 76 personas.

Una vez la pena de muerte ejecutada en el Cais do Tojo, a las 14:15 h del 19 de febrero de 1841, la perversidad de Diogo Alves intrigó tanto a los científicos de la escuela de Medicina y de Cirugía de Lisboa que recuperaron su cabeza para estudiarla. Hoy está en el teatro anatómico de la Facultad de Medicina de Lisboa, en un recipiente de cristal cuya solución de formol ha conservado la expresión de un hombre tranquilo, muy distinto a lo que realmente fue.

En 1911, los crímenes de este asesino en serie, último condenado a muerte en Portugal, fueron llevados al cine en una de las primeras películas mudas portuguesas. La biografía novelada, publicada por primera vez en 1877 y reeditada en 2006, hizo famosa esta leyenda negra. En 2005, la cabeza de Diogo Alves fue el objeto principal de la exposición *Cem peças para o museu de Medicina* (Cien piezas para el Museo de la Medicina) del Museo Nacional de Arte Antiga.

En el siglo XIX el acceso al camino público situado encima del acueducto *das Águas Livres*, el *passeio dos Arcos* (paseo de los Arcos), era frecuentado por pequeños comerciantes y vendedores ambulantes de los alrededores pero hubo que cerrarlo en 1844 debido a los crímenes perpetrados por Diogo Alves.

EL PABELLÓN PANÓPTICO DEL HOSPITAL PSIQUIÁTRICO MIGUEL BOMBARDA 14

Rua Dr Almeida Amaral, n.º 1 (Campo Santa Ana)

• Horario: miércoles de 11:30 a 13 h y sábados de 14 a 18 h

• Autobús: n.ºs 723, 730, 760 y 767, parada Campos dos Mártires de Pátria – Metro: Anjos, Picoas, Intendente



**Una
originalidad
arquitectónica oculta
en el corazón
de la ciudad**

A dos pasos de la Praça Campo dos Mártires da Pátria, el primer hospital psiquiátrico de Portugal (1848) es un enclave bien escondido en el corazón de la ciudad. Se necesita una autorización escrita para cruzar la verja de este remanso de paz abandonado a la vegetación desde 2000. Detrás del imponente convento neoclásico de Rilhafoles reconvertido en hospicio, surge el Pabellón de Seguridad (1896) de un blanco resplandeciente. Las

líneas vanguardistas de este edificio en forma de circo sin carpa anuncian la estética industrial de los años 1930. Su arquitecto José Maria Nepomuceno buscó simbolizar, a través del perfil circular y de la simetría perfecta del edificio, la razón y la perfección. Una torre panóptica (hoy destruida), una única puerta de acceso y un tejado suspendido anti evasión de 40 metros de diámetro permitían una vigilancia eficaz y discreta de los internos en un marco armonioso: el “pabellón maldito” tenía 80 enfermos mentales y algunos locos peligrosos para la sociedad. El edificio, cuyo nombre en aquel entonces era Hospital Rilhafoles, forma parte de un ingenioso enfoque



LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE LISBOA

17

Rua Portas de Santo Antão, 100

- Visitas guiadas gratuitas en portugués cada primer martes de mes
- Se pueden reservar visitas guiadas en otros idiomas o sobre un tema específico
- Tel.: +351 213 425 40
- www.socgeografialisboa.pt/museu



**Un viaje
en el tiempo**

La Sociedad Geográfica de Lisboa se puede visitar, previa reserva, una vez al mes en lo que terminan las obras (fecha aún desconocida) que, una vez concluidas, permitirán aumentar la frecuencia de las visitas.

El recorrido, un auténtico viaje en el tiempo, empieza en un salón obsoleto con canapés de terciopelo verde antes de subir los peldaños de la gran escalera central.

En la primera planta, llegamos a una primera sala austera, con su gran mesa de ébano esculpida, alrededor de la cual se reunían los geógrafos, científicos, militares y otros exploradores de la institución. En las paredes cuelgan los retratos de todos los presidentes de la institución, desde su fundador en 1875, Luciano Cordeiro, oficial de marina especialista del continente africano, hasta el director actual, Luís Aires Barros, que a veces se encarga de hacer la visita guiada.

La sala más espectacular es la sala Portugal con las paredes acolchadas de color carmín: mide 50 metros de largo y cuenta con unas galerías a dos niveles en todo su perímetro que albergan objetos de distintas expediciones y los mapas más importantes. La dimensión de la sala muestra el espíritu que reinaba en el siglo XIX, los desafíos internacionales de los distintos poderes europeos de expansión hacia Asia y África y la posición privilegiada de Lisboa, la punta más occidental de Europa, ahí donde “la tierra termina y el mar comienza”, tal como lo escribió Camões. Junto a la gran sala Portugal, una pequeña sala de conferencias gira en torno a un inmenso mapamundi en

el que podemos ver, mediante un juego de retroiluminación, todos los recorridos marítimos de los exploradores portugueses, desde Vasco de Gama hasta Sacadura Cabral, pasando por Gago Coutinho.



LA IGLESIA DE SAN FÉLIX DE CHELAS

21

- Largo de Chelas, Marvila
- Visita previa cita ante el Archivo General del Ejército
- Tel.: 218391600
- Autobús: nº 104



**El lugar
donde Ulises vino
a buscar a Aquiles**

Prácticamente desconocidos (sólo se visitan previa cita), la iglesia y el convento de San Félix de Chelas tienen una historia rica y fabulosa que se remonta a los tiempos del héroe griego Ulises y de su compañero de aventuras Aquiles, y se prolonga hasta la época visigoda. Considerado el *Templo de las Maravillas*, por todo lo que contiene para admirar y contar, inspiró el nombre de esta parroquia *Maravilha* (Maravilla) o *Marvila*. Los altares de la capilla principal de esta iglesia muestran, envueltas en leyendas milagrosas, las reliquias de sus 26 santos patronos, guardadas en esculturas en 1604 por encargo de Dña. Luisa de Noronha, benefactora de este convento. También se han descubierto vestigios de la ocupación romana, como el famoso *Sarcófago de los escritores*, denominado así por las cuatro musas (Talía, Melpómene, Polimnia y Clío) que, en sus respectivos frisos, acompañan, cada una, a un escritor. El origen cristiano del convento remonta por lo menos a 665, cuando Recesvinto gobernaba la monarquía visigoda. Habría recibido las reliquias de San Félix -martirizado en Gerona en el año 30 d.C.-, traídas en barco a través del estuario que bañaba entonces el valle de Chelas.

En el siglo IX, Alfonso III de León, llamado el Grande, conquistó Lisboa a los moros y entregó a este convento las reliquias de los mártires San Adriano y su mujer Santa Natalia, provenientes de Galicia. En 1147, D. Alfonso Henriques reconstruyó el edificio, lo hizo consagrar de nuevo y lo entregó a la Orden del Temple, convirtiéndose ésta en donataria del valle de Chelas y de la zona oriental de la ciudad. En 1290, este edificio religioso ya pertenecía a la Orden de San Agustín que, hasta 1219, tuvo dos comunidades de clausura, una masculina y otra femenina, sobreviviendo sólo esta última.

A partir de 1757, el arzobispo D. Miguel de Castro mandó colocar las reliquias en unas arcas donadas por Dña. Isabel Scota junto a la capilla *do Nascimento* (del Nacimiento), bajo un portal donde las madres hacían pasar a sus hijos enfermos invocando la protección de los santos mártires, antes de lavarlos con el agua de uno de los pozos situados junto al antiguo muelle del estuario. Este antiguo convento aún conserva el pórtico manuelino, los azulejos policromos del atrio, el claustro con la fuente y unos bancos con respaldos inclinados, las jardineras azules y blancas así como las escaleras recubiertas de azulejos.

En el siglo VII a.C., habría existido aquí mismo un templo de vestales consagradas a Tetis, reina de las nereidas [ninfas del mar] o de las ninfas del Tajo, donde, según la leyenda, Ulises fue a buscar a Aquiles que se había refugiado ahí y vivía vestido de doncella, participando en una especie de iniciación matriarcal. Del nombre de *Aquiles* habrían derivado *Achelas* y *Chelas*, que en tiempos de D. Juan I también se escribía *Celhas*.